

El Instituto Local de Segunda Enseñanza

APUNTES PARA UNA EFEMÉRIDE

El día 26 de Octubre del año 1928 es, sin duda, una fecha que ha quedado grabada en la memoria de nuestra juventud, de manera indeleble.

El Instituto Local de 2.^a Enseñanza celebra su primer acto oficial, invitando a exámenes de ingreso. Veinte jóvenes,—cuatro señoritas y dieciséis varones—solicitan ser examinados. A las nueve y media de la mañana del día mencionado, se constituye por primera vez el tribunal juzgador.

Lo preside nuestro culto Vicario Arcipreste don José Moyano. En él hay un Profesor de Letras: don Camilo Chousa; otro de Ciencias: D. Juan López Almeida; un Maestro Nacional: don Antonio Muñoz Rama; y otro particular: don Diego Aragón Fernández.

Los alumnos toman posiciones en el aula preparada al efecto. Todo queda dispuesto y dá principio el primer examen, con el escrito dictado de un párrafo del *Quijote*.

Los pasillos están llenos de inquietos muchachos, juguetones y desenvueltos, dando a la casa Instituto el aspecto de viejo Centro de Enseñanza, cuando apenas si ha comenzado su vida oficial.

Los señores Sánchez-Mantero y Sabugo atienden las demandas de padres y alumnos en la Secretaría con una corrección y amabilidad siempre grata.

El Oficial de nuestro Ayuntamiento Sr. León Sánchez-Garrido actúa de Oficial de Secretaría. Su falta de preparación para el cargo que desempeña es suplida por la exquisita amabilidad de tan estimado amigo aderezada con su estimable cultura.

El Instituto marcha al ritmo que le van marcando los acontecimientos oficiales, provocados en solemnes claustros por el buen deseo, el entusiasmo y el amor a la cultura del Profesorado que lo constituye.

Nuestra curiosidad nos invita a recoger cuantos detalles dignos de mencionarse ocurran, y vamos de un lado para otro saturando el alma de emociones, que se convierten en añoranzas de lo que fué *esta vida* para nosotros en aquellos días felices de nuestra juventud.

Nuestra primera Autoridad envía un saludo al Tribunal constituido, ofreciéndose al Claustro.

Un conserje, don Juan Ortega, así lo confirma al llevar las *primeras armas para la lucha* y que envía el Excmo. Ayuntamiento: papel y plumas son los primeros materiales de exámenes que entrega el conserje. El «Siglo XX», nues-

tra única librería, es la encargada de facilitar estos utensilios.

Una interrogación es cada pluma; un *mar negro* cada tintero.

Alumnos, padres y profesores se miran insistentemente. Los alumnos, ruborizados ante la incierta fortuna de la prueba a realizar; los padres, emocionados ante el futuro del hijo querido; y los del Tribunal, revestidos de autoridad contemplan este cuadro conmovedor y solemne.

Se abre la sesión. Una diminuta campanilla de plata, de las que tintinean ante la presencia de Jesús al salir del Sagrario deja oír su lengua argentífera para anunciar que empieza el acto. En las galerías del Instituto, circula el rumor de esta llamada y el suave tintilín de la campanilla recorre por vez primera el ámbito de las espléndidas galerías.

En nombre de la cultura quedan invitados los alumnos a contestar las preguntas de los examinadores, y el público allí presente, a juzgar y a acoger con respeto el fallo de los jueces.

El examen oral

Terminada la primera parte del examen de ingreso, se abren las puertas del aula para verificar públicamente el ejercicio oral.

Una novedad vemos en el Tribunal: la ilustrada Maestra Nacional Srta. Consuelo del Aguila está sentada a la derecha de los vocales. Es uno de los cinco jueces que han de juzgar a las alumnas por ella preparadas.

La novedad nos causa sorpresa, aunque nos agrada, pues esta prueba de consideración al Magisterio primario bien merece anotarse, por lo que al prestigio de este Magisterio se refiere.

A esta culta Maestra y distinguida señorita no hemos de regatearle nuestra felicitación por haber sido ella la primera Maestra de la localidad que ha actuado de Juez en los exámenes del Instituto local de 2.^a enseñanza.

Una deferencia del Tribunal

El Sr. Presidente abre la sesión del ejercicio oral y el Sr. Secretario reclama la presencia del primer alumno.

Una señorita es la llamada a efectuar el ejercicio: Ana María Negrillo Contreras es la primera alumna que actúa en nuestro Centro de Enseñanza, recibiendo por ello la emoción consiguiente, y que bien pronto es comunicada al auditorio. Con serenidad (relativa) actúa esta señorita, contestando en alta voz cuantas preguntas

le hacen los distintos jueces del Tribunal.

Esta galantería del Tribunal para con la mujer que aspira a recibir las enseñanzas del docto Instituto, está aceptada por nuestra ciudad con gran simpatía, y por ello, haciéndose este semanario intérprete del sentir general, agradece a los señores catedráticos cuanto de valor moral tiene esta prueba de exquisita delicadeza y corrección.

Es este un augurio feliz, pues que nos presenta en el primer Tribunal a los caballeros profesores haciendo compatibles las virtudes de la ecuanimidad y rectitud con las otras no menos estimables pruebas de distinción y galantería.

Sigue a esta joven otra, que se llama Teresa López Torres. Como la anterior, contesta a cuantas preguntas se le hacen.

Actúan después Margarita Ruiz González y Josefa Franquelo Castilla: ambas lo hacen con acierto y fortuna.

Empiezan a actuar los varones y son llamados Antonio López Torres, Juan de Dios Negrillo Contreras y Manuel de la Herranz y Muro.

Es la una del día y el Tribunal levanta la sesión, empezando acto seguido a calificar.

¡He aquí los momentos más solemnes para todo estudiante!

El bedel aparece con las papeletas firmadas y en todas ellas se lee la nota de admitido. La alegría de los alumnos es indescriptible; el contento de los padres incommensurable; y la satisfacción que se refleja en el rostro de los señores que han formado el Tribunal, digno de loa.

Así terminó la primera sesión y el primer acto de nuestro Instituto local, en medio del mayor regocijo.

—¡Todos aprobados!—decían los examinados, saltando de contento. —¡Todos!—decía de un padre, que no cabía en sí de gozo: los alumnos, los padres y los profesores, ¡todos han sido aprobados en vuestras personas!

La alegría, pues, se triplica. La felicidad del momento se comunica a las personas queridas y el bien producido en el joven es gozado por todos.

Sesión de tarde

A las tres en punto, el Tribunal queda constituido. Esta puntualidad nos invita a guardar disciplina para actos sucesivos.

Vayan recogiendo impresiones los alumnos, para que orienten sus conductas desde el primer

momento por derroteros de profundo respeto y gratitud.

Como en la sesión de la mañana, se presentan los restantes alumnos hasta el número de trece. Ellos son, por el orden en que actuaron, los siguientes:

Juan J. Franquelo Castilla, Jesús y Diego del Pozo González, Manuel Casaus González, José y Fernando Moreno de Luna, Francisco Ortiz Ríos, Francisco del Pino Galán, Antonio Trigueros Arjona, Leonardo León Palma, Manuel Quirós Almendro, Alfonso Gallardo Llamas y Francisco Romero Muñoz.

Próximamente a las seis de la tarde terminaron los exámenes. El Tribunal delibera y cada minuto, de los treinta que transcurrieron, se nos parecía un siglo.

Al fin el conserje trae las papeletas, las que entrega a los interesados, siendo este modesto funcionario portador y trasmisor de las primeras y más gratas emociones de la vida escolar. Las manos de don Juan Ortega no han sufrido la penosa carga de las calabazas por esta vez. Este conserje es el *tío* más simpático que hemos visto en nuestra vida: merece el reconocimiento de los agraciados quien como él, con tanta *gracia* empieza sus servicios docentes.

Cuatro matrículas de honor

Cuatro, de los veinte alumnos presentados, han merecido la más alta recompensa que en casos semejantes pueda lograrse. La matrícula de honor es el premio que se concede al alumno que demuestra excepcionales condiciones de aplicación y por ello, bueno es que destaquemos este hecho, para que nuestras columnas luzcan los méritos de estos distinguidos alumnos como galardón de gloria ganado en empeñada lucha.

Los agraciados se llaman Fernando Moreno de Luna, Juan de Dios Negrillo Contreras, Jesús del Pozo González y Manuel Quirós Almendro.

Como modelo de aplicación se presentan estos cuatro jóvenes, para los que tenemos, juntamente con la felicitación que a todos los examinados enviamos, una especial complacencia en rendirles el tributo de nuestra admiración y entusiasmo, por el honor que Antequera recibe con sus méritos personales.

No se envanezcan por el elogio estos distinguidos y aplicados jóvenes. Sirvalos de estímulo cuanto llevamos dicho, y que sean nuestras palabras como las flores que orlen sus puestos de honor

en las respectivas clases del Instituto, los que deben conservar con tanto más empeño, cuanto mayor y más alto sea el concepto que del honor tengan estos agraciados estudiantes.

Entreviú interesante

La hemos tenido con la primera alumna examinada. Ana M.^a Negrillo Contreras, que es la alumna de referencia, no se halla muy propicia a satisfacer nuestra curiosidad. Accede a ello cuando le aseguramos solemnemente que cuanto nos diga no ha de *caerle* mal a sus profesores, para los que quiere guardar en público tanto respeto como privadamente les guarda. Empecemos.

—¿Qué impresión experimentó cuando fué llamada?

—Sentí caer sobre mí todo el edificio; pues esperaba examinarme de las últimas, a juzgar por el número 18 que tenía en la papeleta. Pronto comprendí que se trataba de una deferencia del Tribunal para con las señoritas que actuábamos, y esto me dió alientos, reponiéndome de la primera impresión.

—¿Le preguntó excesivamente la señorita que formaba parte del Tribunal?

—No sé decir a usted. Yo no puedo juzgar si fué mucho o poco lo que me preguntaron; sin embargo, mi impresión es que no fué excesivo lo que me interrogaron.

—¿Y de los demás señores del Tribunal, ¿qué impresión tiene usted?

—No es mala.

—Parece ser que no contesta usted a la intención de mi pregunta.

—Como no conozco su intención, mal puedo contestar a ella.

—Mi intención, señorita, es buena; en nada puede molestar a los señores del Tribunal.

—No lo dudo; pero sepamos cuál es su intención.

—Claramente: quisiera me dijera cuál de los profesores le ha parecido más severo.

—Todos me han parecido muy severos y todos muy benévolos también.

—Vamos... pero alguno habría que le pareciera un poquitín más severo que los demás.

—Ya le digo que todos iguales.

—¿A cuál ha de temer más en clase?

—Tanto como temer, a ninguno; pues los creo a todos tan cultos y tan buenos que no siento el menor temor de ellos.

—Veo que no consigo mi objeto.

—Difícilmente lo logrará usted,

pues por lo visto quiere que yo le diga cuál de los profesores es más simpático y cuál menos. Para una señorita todos sus profesores son igualmente respetables e ilustrados, y nada más.

—¿Está satisfecha por haber inaugurado el Instituto como primera alumna examinada?

—Muy satisfecha y muy contenta. Este hecho de mi vida, tan inesperado como grato, vivirá en mí toda mi vida.

—¿Le agradaría que el Excelentísimo Ayuntamiento les tuviera a las cuatro señoritas que han inaugurado los primeros exámenes alguna distinción?

—Me parece excesivo cuanto se piense. Nosotras estamos muy contentas con nuestra admisión, y esto es bastante.

—Sin embargo, tengo entendido que nuestras autoridades buscan una fórmula para que este hecho se perpetúe. ¿Cómo cree usted que podía hacerlo?

—Yo no entiendo de estas cosas. Mis compañeras y yo estamos bastante satisfechas y no nos preocupan estos detalles. Cualquier cosa que se pensara excedería al valor de nuestros propios merecimientos: sólo a una feliz coincidencia, hecha valer por la exquisita delicadeza del Tribunal debemos este hecho, que nada tiene de glorioso, aunque sí bastante grato.

—¿Ha comunicado a alguien su alegría?

—Sí, señor; a mi abuelito, que reside en Linares.

—¿Por telégrafo?

—¡No, por Dios!

—¿Teme usted a este medio de comunicación?

—No, señor; es que antes de ir a exámenes hice renuncia de este adelantado, para este caso concreto.

—¿Sería tan amable que me lo explicara?

—No tiene importancia: es una tontería.

—¿Cree usted que pecaría de indiscreto si contara «esa tontería»?

—Ya le digo que no merece la pena.

—Sin embargo...

—Prométame usted que ha de acabar su ya considerable interrogatorio, y se lo cuento.

—Concedido.

—Es el caso que la víspera de los exámenes, una amigueta me tuvo una broma «sin importancia». Me contó que Gedeón fué suspenso en unos exámenes y puso a la familia el siguiente despacho: «Exámenes estu-pendos; tribunal entusiasmado quiere que repita.» Comprenderá usted que tenía un miedo atroz al servicio telegráfico.

Con esta anécdota terminó esta agradable charla, que ofrecemos a nuestros lectores en estos apuntes para la primera efeméride de nuestro Instituto local.

El Bachiller Moreno y Más.

El Comisario Regio interino, Vicario Arcipreste don José Moyano, y Claustro de Profesores, nos dirigen atento besalamano invitándonos a la inauguración del Instituto, que tendrá lugar hoy sábado 3, a las doce del día.

Agradecemos la atención y prometemos nuestra asistencia.

Cuartillas de papel

Clase ruperior

En paquetes de 1½ y de un kilo.

En la imprenta de este periódico.

NUEVA PRIMAVERA

La rica primavera deseada,
vegas y montes con sus rayos dora,
y la dulce belleza que atesora
en espejos de luz ve retratada.

Su corola brillante y perfumada
abre la flor al beso de la aurora,
y canta el ruiseñor, con voz sonora,
sus estrofas de amor en la enramada.

Mas con todas sus galas la pradera
no me brinda los gozes seductores
que en momento más grato me ofreciera.

Y es que al no ver tus ojos tentadores,
ya no encuentro en la nueva primavera
ni ritmos, ni perfumes, ni colores.

NARCISO DÍAZ DE ESCOBAR

Día de Difuntos

Lastimero clamor de campanas rasga los aires y obliga a que palpi-ten con igual sentimiento todos los corazones. El altar se cubre de negros paños, como una viuda de su ropaje de luto; lúgubres flameros alumbra la pavorosa obscuridad del santuario; pueblo silencioso y recogido llena las naves de él, pintada en los rostros profunda conmoción y tristeza. No son, no, cánticos de alegría fiesta los que resuenan hoy bajo las místicas arcadas de la casa del Señor: el severo Requiem, el tremendo Dies iræ, el De profundis austero como voz salida de las tumbas, el Requiescat in pace, tierna y llorosa despedida de la Religión a los que se van para no volver, heos ahí los himnos con que se da expansión al alma en esta misteriosa festividad. Que es la festividad de los muertos, y no cumple de otra manera celebrarla que con duelo en el alma, llanto en los ojos, y en los labios fer-vorosa y humilde oración.

Para esto tiene nuestro buen pueblo la costumbre de visitar todos los años, el día de Difuntos, el lugar destinado por la Iglesia para descanso de los restos de sus hijos. El solitario Camposanto deja de ser en tal día lugar de silencio y de soledad; la población de los vivos trasládase en masa a aquella población de los muertos, y por algunas horas el bullicio, la animación y concurrencia reinan en aquel silencioso recinto.

¿Quién por despreocupado que sea no experimenta en su alma una impresión profundísima al pisar el umbral del fúnebre cercado? Nada aquí de vana teoría o de hueca declaración. Si algo hay seguro y cierto y fuera de toda duda es esto: murieron los que conmigo vivían ayer; moriré mañana yo que me siento hoy día lleno de vida y de esperanzas y de juventud. ¡Hemos de morir, amigo lector, hemos de morir!

Como se suceden y se renuevan en el campo las cosechas, y caída una bajo la hoz del segador, nace y crece otra a la cual aguarda inmediatamente el mismo destino, así se cambian y se renuevan las humanas generaciones, bajo la afilada guadaña de la muerte. Otros recorrieron tiempo atrás éstas plazas y calles; otros habitaron éstas casas; otros llenaron éstos templos; otros ejercieron éstas artes y oficios... ¿Dónde están? ¡Murieron! Mañana se dirá de nosotros lo que decimos de ellos hoy. Y de nuestro fausto, de nuestra vanidad; de tu hermosura ¡oh mujer mundana!; de tus millones, ¡oh rico sin Dios!; de tu ostentoso renombre, ¡oh sabio sin fe!; de tus envidias y rencores, ¡oh pobre sin resignación!; no quedarán otro rastro ni huella que los que deja en el aire el ave fugaz que cruza por él un momento y desaparece para siempre a nuestros ojos.

El fúnebre clamor de las campanas



RICARDO GALACHE

PRIMER ACTOR DE LA COMPAÑIA DE MARÍA GÁMEZ

recuerda hoy estas tremendas verdades. Y pide para los que murieron un piadoso recuerdo, una devota plegaria. ¡Roguem por ellos, por todos! No fijemos límite al alcance poderoso de nuestra oración. ¡Roguem por todos, que este es el día de todos! Por los que yacen sin epitafio en la profundidad de los mares; por los que cayeron sin nombre en el horror de los campos de batalla; por el salvaje infeliz cuyo cadáver insepulto devoraron las fieras del desierto; por las mil y mil víctimas oscuras que arrebatada cada día el brazo airado de la muerte, sin que les cierre los ojos una mano amiga, ni rece a sus pies una voz llorosa.

Depositemos al pie de las tumbas la oración católica, flor inmortal que ningún viento marchita y único homenaje digno de Dios, de nuestros hermanos y de nuestras costumbres católicas.

X.

MI PELO

Mi madre, que esté en el cielo,
Guardaba como un tesoro
Un ricillo de mi pelo
Que era rubio como el oro.

Es claro que esto sería
Poco después del Diluvio,
Pero conste que hubo un día
En que tuve el pelo RUBIO.

Lo rubio, con la inocencia,
Se fueron año tras año
Y al llegar la adolescencia
Pasó de rubio a CASTAÑO.

Varió de nuevo el color
Como la primera vez
Y acabó mi pelo por
Ser más NEGRO que la pez.

¿Dije «acabó»? Muy mal dicho,
Pues tardías o tempranas
Tuvo después el capricho
De matizarse de canas.

Las canas fueron creciendo,
Los pelos negros menguando
Y mi cabello poniendo
Gris, que es un color nefando.

Pero lo gris se acabó
Cediéndole el paso en breve
A lo BLANCO, que vistió
Mi cabellera de nieve.

Yo no sé si habrá, señores,
Otro color, mas recelo
Que ya no habrá más colores...
(Por supuesto, ni más pelo).

CARLOS VALVERDE

DE ACTUALIDAD

Zemas culturales

El cariño a esta nuestra tierra adoptiva, a la que nos unen fuertes vínculos, la lectura del interesante artículo sobre la Biblioteca Antequerana publicado por el galano escritor y buen Maestro D. Joaquín Vázquez Vilchez en este mismo semanario, en el número 46 correspondiente al 11 de Octubre del año en curso y la llegada de los cultos y entusiastas catedráticos destinados a este Instituto local, nos sugieren estas mal pergeñadas líneas.

Indudablemente, la base de la cultura de una población son las escuelas primarias. Que sean éstas en número suficiente a sus habitantes, lo mejor dotadas y servidas es en lo que debe estribar el principal interés de las autoridades, pues mientras los cimientos no sean sólidos no lo será el edificio. Pero con esto no basta para que la labor cultural sea completa, pues el nivel medio, tal vez lo más interesante, no se mide sólo por el número de analfabetos que haya sino por las personas que formen el núcleo, no ya de intelectuales quizás eruditos a la violeta, sino los que poseyendo la instrucción primaria han querido aumentar sus conocimientos generales, con otros estudios oficiales o particulares, figurando siempre en la vanguardia de su tierra natal para cuanto signifique progreso y cultura de la sociedad.

De gran acierto puede calificarse la orientación del actual Ministro de Instrucción, Excmo. Sr. don Eduardo Callejo, que con la creación de los institutos locales ha venido a llenar el vacío de esa cultura media, tan necesaria y tan sentida su falta por todos los amantes del progreso. Por una reciente orden circular se establece la obligación de admitir oyentes a las clases de estos institutos, sin límites de edad y gratuitamente, en el grado compatible con la capacidad del local, disciplina, etc. ¿Qué es esto sino una iniciativa, una invitación a una cruzada, a una extensión cultural?

Este es el punto de vista que queremos fijar en estas líneas: que no hay mejor medio para extender la cultura y conservar la adquirida en la primera enseñanza que la lectura y las conferencias; así es que contando Antequera, afortunadamente, con medios para ello, debe emprenderse en este mismo curso la indicada extensión cultural.

Lecturas, a base de la Biblioteca

Antequerana, la cual, mediante una módica subvención del Excelentísimo Ayuntamiento y cuotas de socios protectores, se convertirá de entidad privada en Biblioteca popular, siendo ocasión oportuna por estarse confeccionando los presupuestos. No hay que detallar los innumerables beneficios de esta transformación para todas las clases sociales, pues siquiera dos horas de lectura, convenientemente dirigida, a más del bien que en sí causasen, estaría el indirecto de ocupar ese tiempo restándole quizás a ocios inoportunos.

Conferencias, por los señores catedráticos sobre materias de su especialización y temas de cultura general, sacerdotes, abogados, farmacéuticos, médicos, maestros, militares y, en general, por todos aquellos señores amantes de la instrucción que quisiesen cooperar a tan magna obra social.

Lanzamos la idea, que tiene su precedente oficial en las conferencias dominicales de las poblaciones menores de diez mil habitantes, y personas más competentes y de reconocida actividad pueden ponerla en marcha.

En los estatutos de la Unión Patriótica fijaba el Excmo. General Primo de Rivera como una de las principales obligaciones de los círculos de dicha entidad la organización de ciclos de conferencias. Aquí hemos visto que sabe hacerlo su actual Presidente, entusiasta de todo lo que con la enseñanza se relacione.

Ojalá veamos se lleva a cabo esta extensión cultural, coincidiendo con las reformas materiales de la población la transformación espiritual, engrandeciéndose así en todos los órdenes ciudad que tanto se lo merece por sus inmejorables condiciones naturales.

MANUEL GONZÁLEZ DANZA.
Antequera 22 Octubre 1928.

Las mejoras ferroviarias

El Presidente del Sindicato Católico, nuestro distinguido y querido amigo don Luis Moreno Fernández de Rodas, ha visitado en Málaga al Director de los Ferrocarriles Andaluces, para pedirle en nombre de los agricultores de Antequera el pronto comienzo de las obras de ampliación y mejora de nuestra estación ferroviaria y muelles de desembarque.

Hizo atinadas consideraciones al Sr. Jiménez Lombardo para demostrar la inaplazable necesidad de dichas reformas, invitando a dicha personalidad a girar visita a nuestro pueblo para que comprobar pudiera la exactitud de cuanto se le exponía por los interesados en la reforma.

El Director prometió atender el ruego, efectuando el viaje en el primer momento que sus obligaciones se lo permitieran.

D. Luis Moreno nos cuenta que además de las facilidades y atenciones recibidas del Sr. Jiménez Lombardo está muy satisfecho y reconocido también a los funcionarios don Sebastián M.^a Abojador y D. Atanasio Córdoba, de los que dice haber recibido pruebas de exquisita amabilidad.

Cree el Sr. Moreno Fernández de Rodas que las obras darán comienzo a fines del mes actual y si ello fuera así, bien podíamos felicitarnos de tanta actividad.

Las mejoras solicitadas facilitarían el transporte, beneficiándose la Agricultura, la Industria y el Comercio de Antequera.

Los proyectos están terminados y a falta de un pequeño trámite para poder ordenar su ejecución.

Con ansiedad esperamos ese día en el que las obras den comienzo.

PEQUEÑECES

Premios y castigos

POR

FRANCISCO CATENA GARCÍA

(CONTINUACIÓN)

La Edad Media con sus luchas cruentas, con sus costumbres austeras, con sus ignorancias y sus prejuicios, rodeó la Escuela de una disciplina de hierro. La instrucción era exclusivamente abstracta sin apoyo alguno en la experiencia ni en la observación y los niños eran sometidos a una serie inacabable de tormentos físicos que rebajaban su dignidad y forjaban los futuros soldados endurecidos en un valor inconsciente y ciego. Guex cita el caso del obispo Ratherius, autor de una Gramática latina que tituló donosamente «Sparadorsum» (protege espaldas) por su facilidad en comparación con las que entonces estaban en uso.

La voz potente de Erasmo se alzó clamorosa apostrofando a los «maestros brutales» que rebajaban la Escuela y se anulaban moralmente poniendo sus manos, como zarpas, sobre el cuerpo indefenso del niño. La disciplina tiende a humanizarse.

En otra figura cumbre del protestantismo, en Juan Amos Comenio, también encontramos la misma dulzura. Una de sus máximas era: ÚSENSE MODOS SUAVES. NINGÚN CASTIGO CORPORAL; NINGUNA COACCIÓN; EDUCUEMOS AL NIÑO EXPONTÁNEA Y BONDADOSAMENTE.

Los jesuitas dieron una importancia enorme a este asunto y redujeron a un verdadero sistema educativo la práctica de premiar y de castigar. Con sus defectos, fomentando el orgullo con una exagerada emulación y cultivando el espionaje, es indudable que supieron humanizar en cierto modo la disciplina y concedieron al premio (hasta entonces los hombres sólo se preocuparon de golpear) quizás más importancia que al castigo.

Consistían los premios en el establecimiento de una jerarquía en clase ocupando naturalmente los puestos más elevados los alumnos de más aprovechamiento. Había, pues, el alumno «Príncipe», los «decuriones», los «pretors» encargados de la vigilancia, etc. etc. Los jesuitas tomaron títulos de los nombres romanos. También para emulación del alumno se concedían bandas, cruces, medallas, etc.

En los castigos, no predominaban los corporales, los cuales se usaban sólo en casos aislados y «nunca por el maestro». Un criado o fámulo servía para ello. Como la vigilancia de los alumnos por los alumnos estaba formidablemente establecida, la disciplina tuvo que dulcificarse forzosamente. El castigo más corriente consistía en la reprensión y en la repetición del trabajo escolar.

Repetimos que el sistema pedagógico de los hijos de S. Ignacio supo formar una disciplina defectuosa quizás, pero respetuosa con el niño, que era tratado sin violencia.

En los jansenistas, enemigos de los internados, la disciplina se deducía de la máxima de Saint-Cyran: HABLAR POCO, TOLERAR MUCHO Y ORAR MÁS.

Conforme el tiempo transcurre, se va tratando con más amor al niño. Rabelais y Montaigne que hacen la educación más racional, recomiendan la mesura y en Hocke encontramos una formidable protesta contra el trato verdaderamente despiadado con que los maestros ingleses envilecían el alma de sus alumnos.

En Francia, Juan Bautista de Lasalle, fundador de la Orden de los «Hermanos de las Escuelas Crisita-

nas», dió una importancia enorme a la disciplina escolar.

Lasalle establece una gradación de castigos desde los más suaves hasta los más duros. 1.º Reprimenda. 2.º Penitencias. 3.º La férula. 4.º Las disciplinas y 5.º La expulsión de la escuela. Lasalle se hace minucioso y determina cómo han de ser las disciplinas, forma y medida de la palmeta, si os donde se han de aplicar los golpes, etc. Únicamente prohíbe las puñadas y los cachetes.

En premios, se muestra partidario de las condecoraciones, medallas y cintas que despiertan la emulación.

En el siglo XVIII, debemos mencionar en España el espíritu piadoso y vidente del P. Sigüenza, que en su obra «El Maestro de novicios» clasifica las faltas que el niño puede cometer de tal forma que llega realmente a la supresión del castigo. Dicha clasificación es la siguiente: 1.º Faltas que se cometen ineludiblemente. 2.º Faltas que se cometen por inadvertencia o ignorancia. 3.º Faltas que conviene disimular. 4.º Faltas que se deben advertir y no castigar. 5.º Faltas intencionadas que se deben advertir y perdonar sin castigar. 6.º Faltas que se deben castigar, pero que de aplicar el castigo resultaría más perjuicio que sin aplicarlo.

El filósofo ginebrino Juan Jacobo Rousseau inicia en los castigos el sistema de las reacciones naturales que más adelante encuentra su admirable estudio en Spencer. Rousseau decía que el niño no debía recibir ningún castigo que no viniera de la experiencia. Después Kant, uno de los más decididos continuadores de la pedagogía del autor de «Emilio», clasificó los castigos en «naturales» y «artificiales», ensalzando la gran importancia educativa de los primeros en conformidad con el espíritu de Rousseau.

Pestalozzi apenas nos habla de castigos y de premios. Para los insolentes y los discolos usó a veces de penas aflictivas; recompensas, ninguna. ¿Para qué más premio que aquel interés y aquel amor con que sabía rodear sus enseñanzas, entregando en cada niño toda su alma encendida de sacrificios?

Herbart tiene un alto concepto de la disciplina y por consiguiente, de los premios y castigos. Es de un indudable valor pedagógico. Consiste en rodear al niño de una serie de medidas de «policía» para sujetar la actividad inquieta y desordenada. Es una especie de profilaxis; inmunizar para no tener que curar.

(Continuará).

D. Rafael Rodríguez Mantilla

El día 27 del próximo pasado mes entregó su alma a Dios el que fué bondadoso y querido amigo nuestro, D. Rafael Rodríguez Mantilla.

Tras larga y penosa enfermedad contraída en medio de los afanes del trabajo y la lucha noble por la vida, las resistencias físicas cedieron al golpe certero de la muerte.

Su entierro, que tuvo lugar el día 28 fué presidido por el Alcalde y autoridades locales, viéndose asistido por los familiares del finado D. Carlos y D. José Mantilla, D. José de Rojas Arreses-Rojas y algunos otros compañeros íntimos.

Las cintas del féretro eran llevadas por los que hasta el día de su muerte fueron sus compañeros cariñosos.

Todos los empleados del Ayuntamiento con el Secretario D. Federico Villanova acudieron a rendir el último tributo de su amistad formando parte de la gran manifestación de duelo que presenciábamos con tan triste motivo.

Reciba su desconsolada esposa y demás distinguida familia del finado la expresión sincera de nuestro más sentido pésame.



MARÍA GÁMEZ

El nuevo régimen visto por los extranjeros

Mucho interés tiene para nosotros el juicio que a los extranjeros y a su Prensa les merece la labor de la dictadura que representa el Marqués de Estella. Veamos los siguientes extractos, sacados de los más importantes diarios del mundo.

En uno de los números recientes del «New York Herald» se reproducía una conversación con un rico comerciante norteamericano, mister Scherff, establecido en Cuba y que acaba de regresar de España. Decía así el citado señor: «Hace diez años que no visitaba a España. Mi impresión es que está progresando como no lo había hecho en varias décadas. Primo de Rivera está rehaciendo la nación y dirigiéndola hacia la prosperidad. En todas partes, me ha asombrado encontrar buenas carreteras y un pueblo contento e industrial».

La «Koelnische Volkszeitung», de Alemania decía há tiempo, después de hacer resaltar la situación anterior al 13 de septiembre: «De un plumazo se acabó tal estado de cosas, y el Directorio, con Primo de Rivera a la cabeza, ocupó el lugar de los Poderes consultivo y ejecutivo. Una nueva era empezó para el país. Todo el Ejército fué reorganizado, y hoy España puede enorgullecerse de la moral y hechos de sus tropas y de la destreza y abnegación de sus oficiales. Mientras que poco antes del golpe de Estado de Primo de Rivera el déficit era de 1.100 millones de pesetas, en el presupuesto de 1928 habrá desaparecido completamente. La llamada Deuda exterior ha sido, salvo unos 80 millones, a lo sumo, nacionalizada».

«Le Temps», de París, dijo en el mes de marzo del corriente año, a propósito del nuevo régimen, lo que sigue: «No puede negarse que el régimen instaurado por el Marqués de Estella ha dado a España el gran beneficio de cuatro años de paz social y es indudable que esa política, al suprimir enérgicamente los crímenes sociales, al acabar con los abusos administrativos y al poner coto sin compasión a la propaganda revolucionaria, ha devuelto a España la calma y la paz indispensables para su resurgimiento económico. La dictadura ha realizado verdaderos esfuerzos para lograr que España recuperara dentro de la vida internacional el lugar que no debió jamás abandonar. Francia no puede sino mirar con simpatía la voluntad expresada y demostrada en Madrid de que España se afianza con mayor fuerza en el terreno internacional».

«La Razón» de Buenos Aires, se ha expresado así: «El gesto de Primo de Rivera no ha sido un pronunciamiento, como quieren hacer creer los políticos del antiguo régimen; eso, en la España de hoy, sería imposible. Responde al anhelo del

núcleo más sano, más puro, más considerable de la nación, a la cantera de la raza que hizo a España grande y volverá a hacerla. El movimiento del 13 de Septiembre fué nacional. Por serlo, está incorporado a la nación; por serlo, recibe las reformas, convencida de que se labora por su bienestar y grandeza».

La revista «Le Cri», de París, decía: «...nuestros amigos los catalanes están obligados a convenir que ahora es agradable poder sentarse en un café de la Rambla de Barcelona, sin correr el peligro de recibir una bomba o de ver pasear un cadáver de patrono, de capataz o de obrero, muerto por el placer de matar. Esta es la obra de Primo de Rivera, y España debe estarle reconocida por no haber llegado al punto en que se encuentra Rusia».

Mostacilla

Chichotada... gramatical.

Sobre fuerte chapa pintada de blanco un guarro (no es guasa), se encuentra pintado. Anuncia sus carnes, pesadas por kilos, y a doce reales valen sus «Tosinos». «Toxinos» de cerdo, (presto supusimos,) a la venta puestos no es gran desatino; pues que este chichota es hombre formal y a la gente docta no quiere engañar.

Sólo la Gramática nos puede aclarar, amigo chichota, qué hemos de comprar; pues si es un veneno lo que anuncia usted falta la receta. Do faltó el pincel. De buenos amigos diz que es avisar. Lo que yo le pido, no se hará esperar. Mandé cuanto antes llamar al pintor que cambie la s «¡por amor de Dios!» Bueno está el «tosino» que el guarro contiene; (pero no lo anuncie que no le conviene). Pues cuando la gente se dé de ello cuenta, acaso prescinda de carne «tan puerca».

EDICTO

Don Carlos Moreno Fernández de Rodas, Alcalde Presidente del Excelentísimo Ayuntamiento de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que aproximándose la época de la matanza de cerdos y al objeto de que el peso de éstos a los efectos del pago de arbitrios se verifique en vivo, de conformidad con lo prevenido en las disposiciones vigentes, se advierte que todos aquellos que vayan a ser sacrificados para el consumo particular, deberán llevarse para efectuar su peso a la báscula destinada al efecto, situada en el puesto sanitario del Paseo Alfonso XIII, a cuyo fin los dueños de los citados animales han de proveerse de una autorización en la oficina recaudadora de arbitrios, con la necesaria antelación, quedando conminados con las sanciones correspondientes, los que dejaren incumplida dicha obligación. Lo que se hace público para conocimiento general.

Antequera 26 de Octubre 1928.—CARLOS MORENO

Las grandes reformas

Han sido concedidos por el Banco de Crédito Local tres millones de pesetas al Excmo. Ayuntamiento de nuestra Ciudad, para que pueda realizar el proyecto de grandes reformas.

En afectuoso telegrama del señor García Leaniz, le fué comunicada la noticia a nuestro Alcalde y presidente del Comité Local de la Unión Patriótica, D. Carlos Moreno.

Con este motivo el pueblo de Antequera está de enhorabuena.

Salón Rodas

Anteanoche comenzó la proyección de la interesante serie francesa en cinco jornadas, «El juramento de Lagardere», que continuará durante los días 2, 3, 4, y 5.

El viernes 7, debutará la notabilísima compañía de la genial actriz María Gámez.

Conocido de sobra su nombre, sólo hemos de afirmar que la compañía cuya lista hemos recibido, es de las más completas que han venido a Antequera, figurando en ella la gran artista Antonia Arévalo y entre otras primeras actrices las notables María Baus, María Melgarejo, Emilia Gil, Josefina Díaz, Angela Plana y Julia Osete. De ellos, es primer actor Ricardo Galache que ocupó dicho puesto con Carmen Díaz en la compañía del teatro Lara de Madrid.

La compañía hace en el Teatro Isabel la Católica de Granada durante varios días «Don Juan Tenorio» y como en Antequera no se ha visto representado por una compañía de la calidad y número de la de María Gámez, los aficionados verían con gusto que fuera de abono representara dicha obra.

En el abono que se abre por cuatro funciones se representará «La Ermita, la fuente y el río», de Marquina; «El Secreto de Lucrecia», de Muñoz Seca; «Los que no perdonan», de Eduardo Gorbea, y «Mi mujer es un gran hombre», de Cadenas y Roig.

He aquí algunos juicios críticos de María Gámez:

«Yo de María Gámez no tengo que decir otra cosa. ¡Es una cómica estupenda! Los que no la han visto, que la vean y me darán la razón.—Carlos Arniches.»

«La cualidad más relevante del arte de María Gámez es la sinceridad. Nunca se advierte afectación en ella, nada de efectos preparados. No representa, vive, es; en una palabra. Y como ser es más difícil que representar, ese es todo el encanto de su arte: es como es... y como es... encantadora, encantador es su arte.—Jacinto Benavente.»

«Todo papel aunque sea escrito para otra, ha de verse en María Gámez para acabarlo de entender, para ver el otro rostro que tenía, y que el día del estreno por la otra actriz no pudiémos ver.—Colombines.»

«Cuentan de la X que un día a tanto llegó su fama que, orgullosa ser el ama de la escena se creía. ¿Habrá otra, entre sí decía mejor cómica que yo? Y cuando el rostro volvió vió la respuesta notando, que iba la Gámez ¡creando! papeles que ella estrenó.

Torres del Alamo y Asenjo».

«María Gámez es la actriz de la simpatía. La simpatía es la actualidad sobresaliente de su arte. María Gámez señorea la escena desde que en ella asoma; puede y sabe enseñar cómo se representan comedias; no cae jamás en ningún resabio de mal gusto; su rostro es hablador, expresivo; su dicción es limpia, transparente; merece muchos, muchísimos elogios de todo género...—Serafin y Joaquín Álvarez Quintero.»

«María Gámez es algo excepcional en nuestro teatro. Tal vez sea la única actriz que en este país de casilleros no ha podido ser encasillada jamás. Para ella no hay géneros; los interpreta todos maravillosamente y de manera tan suya, que esta genialidad que la consagró desde el primer momento, la sostiene y la sostendrá siempre en el más alto pedestal de nuestra escena.—Pedro Muñoz Seca.»

IMPRENTA DE
F. RUÍZ

Merecillas, 18 - Tel. 164

Casa Central en Granada

Gran Vía, 17.
Zacatin, 6.
San Jerónimo, 10.
Marqués de Gerona, 1.

LA REGIA

DE

CALZADOS GARACH

LUCENA, 18 ANTEQUERA

SUCURSALES

Martínez Molina, 20
JAÉN.
Plaza de Burgos, 1
MOTRIL.

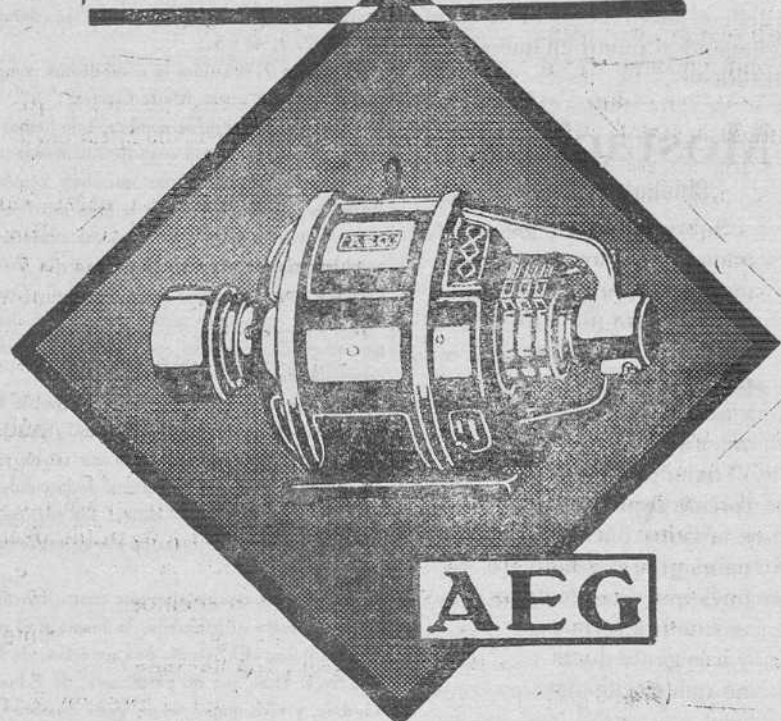
Única casa que puede vender a los precios de fábrica debido a sus grandes compras.
Sus precios seriamente fijos y marcados en cada uno de los calzados es la mejor demostración de la seriedad de esta casa.

Visite usted nuestra casa y conozca los precios y patrones exclusivos de

LA REGIA de Calzados Garach - Lucena 18, Antequera

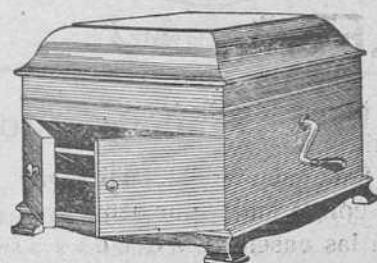
Se realizan 5.000 pares de Zapatillas de Paño forro de lana a UNA peseta

MOTORES.



AEG

TRANSFORMADORES,
MAQUINARIA ELÉCTRICA,
PROYECTOS INDUSTRIALES



COMPañIA del GRAMÓFONO

„LA VOZ DE SU AMO”

Gramolas - Gramófonos - Discos
de los mejores cantantes - Agujas
y accesorios - Gran surtido en dis-
cos de lo más nuevo

Flamenco

La Niña de Linares - Chaconcito
Encarna Salmerón - Vallejo - Pena
(hijo) - Niño Marchena - Guerrita
Cojo de Málaga - Angelillo (Juan
Simón) - Chato de Valencia.

Zarzuelas

La del Soto del Parral - La Orgía
Dorada - La Parranda - Los Fa-
roles - La Marchenera.

Cantantes

Fleita - Tita Ruffo - Tito Chispa.

CATÁLOGO GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

Exclusiva: RAFAEL VÁZQUEZ

Diego Ponce, 12.-ANTEQUERA

A. GOMEZ CASCO

VETERINARIO TITULAR

Inmunización del cerdo contra las enfermedades rojas.
Vacunación y suero-vacunación en todos los ganados contra los carbuncos
sintomático y bacteriano.
Tratamiento antirrábico preventivo y curativo en el perro y demás animales
Diagnóstico del muermo y la tuberculosis.
Inmunidad del perro contra el moquillo. CIRUGÍA.
Herradero de ganado vacuno.

Establecimiento y Clínica, CRUZ BLANCA, 17
antigua casa de D. José M.^a Saavedra

José Rojas Castilla

TEJIDOS - NOVEDADES
SASTRERÍA

INFANTE D. FERNANDO 8 Y 10

Tenga en cuenta que como la CASA
BERDÚN es la única donde se fabrican

PELLIZAS

puede comprarlas dos duros menos
que en cualquier otro establecimiento

Carlos Lería Baxter

Veterinario Titular, Subdelegado por oposición del
Partido Judicial e Inspector Municipal de Higiene y Sanidad Pecuarias

Inmunidad completa del cerdo por medio del suero y virus Lederle, y la
suero-vacuna del mal rojo.

Suero-vacunación contra los carbuncos de los ganados vacuno, lanar
y cabrio.

Vacuna antirrábica, preventiva y curativa, para toda clase de animales.
Inoculaciones reveladoras de la tuberculosis y del muermo.

Suero-vacuna del moquillo del perro, etc., etc.

CIRUGÍA EN GENERAL

ESTABLECIMIENTO Y CLÍNICA, Santa Clara, 9 (esquina a la de San José)

TELÉFONO NÚM. 268

SOCIEDAD FINANCIERA Y MINERA

Fábrica de Cemento Portland

„GOLIAT”

DEPÓSITO DE ANTEQUERA

MANUEL DIAZ IÑIGUEZ

MEDIDORES, 6

Para pasar el rato

Monólogos dramáticos, o humorísticos, para señoritas o caballeros, propios para representarse en teatros, sociedades y tertulias; la mayoría en verso, escritos por reputados autores dramáticos.

Precio de cada ejemplar, 50 céntimos.

También hay colecciones de cantares en ediciones distintas a 1 y 2 pesetas.

Los pedidos al señor director de la Real Academia de Declamación, Música y Buenas Letras, de Málaga, acompañando el importe en sellos de Correos de 25 céntimos, o libranza del Giro Mutuo, agregando 30 céntimos para el certificado de cada pedido.

Haga siempre sus compras en la Casa Berdún

DON JUAN TENORIO

Yó a los palacios subí;
Yó a las cabañas bajé;
Y la Imprenta de RUÍZ
Siempre la recomendé.

Merecillas, 18 □ ANTEQUERA □ Teléfono, 164

FRANCISCO PIPÓ

Automóviles de alquiler

Vega, 31 y 33. - Teléfono 82

Automóviles a todos los trenes
con servicio a domicilio

Avisos a su parada: Puerta del H. Colón

Se vende

Un estante pequeño y un mostrador, en precio módico.

Informes: Toril, número 3.